
Entrevista al Dr. José Manuel Valenzuela Arce*

“Los jóvenes sin futuro:
entre la exclusión y el narcotráfico.”

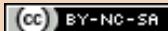
*Interview with Dr. José Manuel Valenzuela Arce.
“Young people without future: between exclusion and
drug trafficking”*

ARTÍCULO POR INVITACIÓN.

CÓMO CITAR: Calvi, B.; Amatiello, N. y Berti M. S. Entrevista al Dr. José Manuel Valenzuela Arce. “Los jóvenes sin futuro: entre la exclusión y el narcotráfico”.

Revista Crítica Año III N.º IV, pp. 44-48.

Entrevista realizada por la Dra. Bettina Calvi – Ps. Natalia Amatiello – Ps. María Sol Berti en el marco del Congreso Internacional de Investigadores sobre Juventud celebrado en el Palacio de las Convenciones de la Habana del 26 al 30 de marzo de 2018.

ISSN: 2525-0752 

A MODO DE PRESENTACIÓN:

Miembros del Centro de estudios e investigaciones sobre violencias y abuso sexual de la Facultad de Psicología UNR junto a su directora Dra. Bettina Calvi, han tenido el agrado de entrevistar al Dr. José Manuel Valenzuela Arce en el marco del Congreso Internacional de Investigadores sobre Juventud realizado en el Palacio de las Convenciones de la Habana del 26 al 30 de marzo de 2018.

En un rico intercambio de la realidad de los jóvenes de América latina, el Dr. nos ilustra acerca de los análisis posibles y las alternativas para nuestros jóvenes.

* Es Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología por El Colegio de México es profesor-investigador del Departamento de Estudios Culturales de El Colegio de la Frontera Norte de desde el 14 de agosto de 1982 a la fecha. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel III) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Sus investigaciones han abordado temas relacionados con cultura e identidad, fronteras culturales, movimientos sociales, culturas juveniles, sociología urbana y cultura popular. Además fue fundador de El Colegio de la Frontera Norte (1982) y del Departamento de Estudios Culturales, del cual fue director de 1990-1993 y de 1999 a 2003. También fue director de la Unidad Regional Norte de Culturas Populares (Baja California, Baja California Sur, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Tamaulipas, Nuevo León, Durango) de 1993 a 1994 y fundador de la Unidad de Tijuana de 1993 a 1994, además fue Director de la Revista Frontera Norte de El Colegio de la Frontera Norte de 1995 a 1998. Sus trabajos han sido publicados en español, inglés, portugués, italiano, catalán, alemán y francés. Se ha presentado en Estados Unidos, México, Venezuela, Colombia, Chile, Río de Janeiro, Bolivia, Sao Paulo, Guatemala, Panamá, Argentina, Perú, Cuba, Berlín, Italia, España e Indonesia. Ha publicado 25 libros, 13 como autor único y 12 como coordinador y coautor. Uno de ellos obtuvo el premio Internacional “Casa de las Américas” Cuba 2001; 3 de ellos han sido premiados con la mención honorífica del Premio Nacional de Antropología Social Fray Bernardino de Sahagún. Recientemente recibió la Beca Guggenheim 2005 que otorga la John Guggenheim Memorial Foundation. Pertenece al Paseo de la Fama de Tijuana. También ha sido autor de 44 capítulos en libros y 41 artículos en revistas académicas. Sus obras han sido de gran importancia para la comprensión de los procesos socioculturales que definen a la frontera México-Estados Unidos y a los movimientos juveniles en América Latina y Estados Unidos.

Los jóvenes sin futuro: entre la exclusión y el narcotráfico

Bettina Calvi: Hay varias cosas que queríamos intercambiar con Ud. pero una de las principales sería cómo podríamos pensar esta grave problemática y qué tipo de propuestas son viables frente a estas violencias.

José Manuel Valenzuela Arce: Mirá, de entrada dos puntos; uno yo insisto mucho en que no existe salida, solución para estos grandes problemas de los jóvenes y de la condición juvenil, que los problemas de los jóvenes son los problemas que estamos teniendo desde los proyectos sociales excluyentes, los conflictos nacionales no inclusivos que obliteran los canales de la vía social que estudian, proscriben, criminalizan. Aunque no sea una respuesta fácil, en el fondo lo que estamos es frente a los límites de sociedades que están desechando a sectores importantes. Lo segundo es que romper con las lógicas desde las cuales se han venido tratando los problemas de violencia y los temas de adicciones, drogas, etc. La estrategia punitiva, la estrategia policial más los marcos prohibicionistas son el problema.

Yo de lo que estoy convencido es de que necesitamos explorar otro tipo de opciones y frente a este marco prohibitivo que lo único que hace es primero es criminalizar, lo cual se convierte en un problema porque los que empiezan a acercarse al tema de las drogas pues para conseguirla tienen que vincularse con la gente que está en ese ámbito criminalizado. Lo segundo tiene que ver con que estamos hablando de cárceles que se saturan con muchachos que los detienen con 3, 4, 5 gramos de marihuana y como todos sistemas de justicia profundamente deficientes, vale nuestros países ya que el 98% de los delitos quedan impunes, sin embargo, las cárceles se están llenando con jóvenes pobres porque los ricos no van a las cárceles tienen muchos mecanismos para evadirlo y sobre todo también una dimensión étnica fuerte en todo esto.

El otro asunto vinculado es que yo creo que tenemos que cambiar las lógicas de las preguntas frente a estos grandes temas y yo insisto mucho, en lugar de seguir metiendo los muchachos a las cárceles y seguir persiguiendo y metiendo más policías, más militares etc., etc. tenemos que repensar y colocar otros tipos de cuestionamientos. Uno es lo que señale hace dos días porque si el congreso de EE.UU. reconoce que dos de sus bancos más importantes lavan dinero ¿por qué no

los castigan? Ellos dicen no tenemos mecanismos para perseguirlos y cuando alguno de los bancos los sorprendan in fraganti en cosas muy escandalosas la multa es muy menor frente a lo que ellos reciben, estamos hablando de 320 mil millones de dólares lo que genera el narco de acuerdo con las naciones unidas que es siempre un dato un tanto cuestionable pero nos da un parámetro. Debemos preguntarnos esto que también señalaba, ¿Porque la oficina de alcohol, tabaco, armas de fuego y explosivos de EE.UU. entrega armas de forma masiva a narcotraficantes mexicanos en 2006, 2007 al sector abierto, 2010, 2011 en rápido y furioso? ¿Por qué los agentes de la DEA se divierten con prostitutas colombianas, pagadas por los narcos colombianos, lo cual produjo la caída de la directora de la DEA →?...no tenemos respuesta porque no es posible que se de armas para seguirle, y hasta que matan a Zapata un doble agente de la DEA entonces nos enteramos de estas cosas.

Entonces si colocamos ese tipo de escenarios, pues la pregunta se vuelve muy complicada porque al final de cuentas la iniciativa Mérida y el plan Colombia, en gran parte de los recursos van fundamentalmente para los propios agentes de ellos que entran a hacer inteligencia para armas, para aviones pequeños que se compran a EE.UU., entonces estamos frente a un círculo realmente perverso en el cual ha habido pocos ejemplos pero que son muy ilustrativos de cómo pensar una estrategia distinta.

Uno de ellos es el caso uruguayo que ustedes seguramente conocen mejor que yo, donde a pesar de que todavía tenemos pocos elementos para hacer una evaluación clara de lo que está ocurriendo, pero lo cierto es que quitas el tema, no nos están asesinando todos los días como lo estamos viendo en otros países latinoamericanos y el tema mismo de la resolución al igual que en otros países donde se ha despenalizado, se quita toda esta dimensión de muerte y luego tenemos el caso de Medellín siendo la ciudad más violenta del mundo, un grupo de locos.

Alonso Salazar un periodista amigo mío extraordinario autor de “no nacimos pa semillas” sobre los niños sicarios, “la cola de lagarto” sobre el mundo coccalero, “mujeres de fuego” sobre las mujeres y los ámbitos de violencia, la subcultura del narcotráfico en Colombia, “el profeta del desierto” sobre el asesinato de Balan y “el patrón del mal” sobre la biografía de Pablo Escobar, “la parábola de Pablo” se llama el libro, con la cual hicieron la serie “el patrón del mal”. Sergio fajardo profesor en matemáticas y poeta, es decir gente del ámbi-

to cultural dijeron basta de este modelo de patria que tenía a Medellín como la ciudad más violenta del mundo, dijeron educación y cultura, empezaron a subirse a camiones y a vocear y a hablar de estrategias culturales y el partido indigenista un partido muy menor en términos de votos, está el registro, y ganan y entonces con esa estrategia, con una definición clara de mayor inversión, gran parte de los recursos en lugar de dedicarlos a policías, a armas y demás lo dedicaron a inversión, trabajo, lo mejor para los barrios, y abatieron totalmente los indicadores de violencia y muerte en Medellín, primero gana Fajardo, luego gana Alonso Salazar.

Entonces esos son parámetros que nos ayudan a pensar, no son recetas, pero si nos ayudan a pensar de una forma distinta opciones y proyectos para nuestros países, y luego tenemos de manera muy clara lo que sería la transformación de las supuestas estrategias de combate al narcotráfico por parte de EE.UU. donde lo que tenemos a partir de 1971 con lo que fue la declaración de la guerra contra las drogas de Nixon de una condición donde además de la dimensión autoritaria de la condición moralista y de los intereses económicos que siempre están detrás de todas las prohibiciones. así ocurrió con el té, así ocurrió con el azúcar, así ocurrió con el tabaco, así ocurrió con el alcohol, y así ocurrieron con la prohibición de la hoja de la coca, por los misioneros y luego se percataron que disminuía el rendimiento de los trabajadores, de los indios, y dijeron bueno pues síganlo consumiendo pero sígan rindiendo igual, pero también tenemos en otros ejemplos, la iglesia prohibió zumbas, gatos, jaranas y guarachas porque decían que eran propiciadores de las más animalescas actitudes, siempre están ese tipo de condicionantes pero a partir del 71 se incorpora un cuarto eje que es la dimensión geopolítica y la dimensión geopolítica tenía dos escenarios. Un escenario en los propios EE.UU. donde finalmente aparece publicado el año pasado la entrevista de quien era la mano derecha de Nixon, el encargado de esa estrategia que reconoce que en realidad eran dos los enemigos, eran los jóvenes pacifistas que se encontraban luchando contra la guerra en Vietnam y eran los jóvenes afros y latinos de los barrios, entonces ¿cuál fue la estrategia? Hacer asociar ante la opinión pública con una estrategia muy clara vinculada con los medios cómplices y hacer creer a la población, asociar hippies con droga, drogadictos, hippies drogadictos y los problemas también dentro de los barrios, y luego tenemos el otro escenario que es América Latina, de ahí empezó todo una estrategia de injerencia

geopolíticamente, que hasta la fecha sigue siendo un asunto muy claro de una injerencia, tenemos ejemplo de 73 Chile, tenemos muchos otros ejemplos muy claros.

Nosotros seguimos comprando el mismo modelo que sabemos que es un modelo iatrogénico perverso que lo único que genera es más violencia, más muerte, y que no hay escases de drogas en ningún lugar, la droga sigue siendo disponible para toda la gente, entonces ¿cuál prohibición? Lo único que hemos generado es que realmente quien ha sufrido el costo de estas supuestas guerras contra el narcotráfico es la sociedad civil, más retenes policiales, más retenes policíacos, más cateos domiciliarios, más vigilancia, más muertes. El miedo derivativo ha crecido en nuestras sociedades...

A diferencia de antes donde el narcotráfico era un mundo raro, y decían por algo los deben haber matado, algo tenían, como hacen cuando criminalizan a las propias mujeres víctimas del feminicidio, pero ahora no, ahora toda la gente tiene miedo. Entonces cuando ya eres un implicado, en la posibilidad de sufrir un acto violento y el miedo que atrapa, entra otro elemento, el miedo derivativo, es que te sabes indefenso frente a esos comandos hiperarmados, entonces ¿qué tenemos que hacer? Desde mi punto de vista, es, uno romper ese marco, dos, redefinir esas estrategias hacia canales de educación, sistemas de salud adecuados, proyectos culturales distintos, por sobre todo, un proyecto social diferente que abra canales de participación social, canales que permitan la creación de proyectos viables de vida para los jóvenes, así de fuerte y así de sencillo es como yo veo las cosas.

Lo único que estamos haciendo es generar esto que en algunas partes, incluso hablan de los propios jóvenes como máquinas de muerte; si nosotros como sociedad no vamos a reconocer lo que estamos haciendo y los tipificamos como máquinas de muerte, la solución es exterminarlos. En algún trabajo que hice en marzo del feminicidio trabajando el tema de violencia recuperaba un cuento de Rubén Fonseca, escritor brasileño, que yo le llame "el coco y las pestañas" porque él tiene un cuento de cuando era niño, su padre tenía una industria textilera allá en Brasil, entonces le gustaba cuando terminaban de trabajar los obreros, él iba y tomaba una lupa con la cual se revisaba la calidad de la tela, entonces él se acercaba para revisarla y de repente aparecían lanzas, haces amenazantes, horripilantes como patas de arañas, entonces él se asustaba y luego regresaba y luego volvían a aparecer. Entonces una situación muy fuerte para él, hasta que un día descubrió que lo

que veían eran sus propias pestañas, entonces lo que estamos viendo son las sociedades escandalizadas con sus propias pestañas sin darse cuenta que eso es lo que estamos generando, condiciones sociales que conforman escenarios de muerte, jóvenes que están dispuestos a morir para poder obtener lo que la sociedad les está negando...

Bettina Calvi: Dr. Valenzuela le agradecemos mucho, en nombre de la Facultad de Psicología de Rosario, Argentina, que haya compartido con nosotros sus valiosas reflexiones.

José Manuel Valenzuela Arce: Gracias a Ustedes.

Agradecemos la desgrabación del presente material a la psicóloga María Cecilia Seguer.